



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 60 -- Madrid, 3 de octubre de 1936

EL LENGUAJE DEL FRENTE

Nosotros hablamos el lenguaje de Enrique Lister. El lenguaje del frente. Fuerte, conciso, breve. Cada frase nuestra, forjada en la batalla, expresa el pensamiento y el deseo de nuestros milicianos. Y tanto en la victoria como en la derrota, somos serenos y realistas. Las mejores fuerzas de nuestro Regimiento han sido siempre las primeras en entrar en fuego y las últimas en abandonar las posiciones. Un ejemplo: el que dirigió los combates en Toledo hasta el último momento fué nuestro Enrique Lister. Y cuando Lister se retiró con los pocos hombres que le quedaban, en Toledo ya no quedaba nadie.

La caída de Toledo no es un incidente. Es parte de una política defensiva que conduce a la derrota. Con esta política no se triunfó en Somosierra, en el Alto del León, en El Espinar, en Talavera y en Toledo. Con esta política se mantienen meses y meses los sitios inexplicables de Teruel, Córdoba, Granada y Oviedo. Nuestras milicias, fuerzas de choque por excelencia, han sido obligadas a la guerra de parapeto y de sitio. La Prensa se ha preocupado solamente de hacernos ver que la situación no era seria, que nosotros sólo obteníamos victorias y el enemigo derrotas. Muchos se fueron al frente creyendo encontrar un enemigo-caricatura, una masa de hombres en fuga. Pocos hablaron de la guerra larga, dura, para la cual no basta sólo entusiasmo, sino energía, paciencia y mano dura. HOY SE HABLA LA VERDAD. No es tarde. Pero no basta decir la verdad. Hay que tomar las medidas necesarias para defender Madrid, para pasar a la ofensiva en todos los frentes, para aplastar al enemigo. NUNCA HEMOS TENIDO TANTA CONFIANZA EN NUESTRA VICTORIA COMO EN ESTE MOMENTO, EN EL CUAL SE DICE LA VERDAD.

Un mando único —de acuerdo—, pero un mando bueno, integrado por elementos no sólo adictos a la República, sino también hombres entusiastas, ligados al pueblo y queridos por el

pueblo. Un mando que termine con los estados de sitio prolongados sin ninguna razón, como lo fué el Alcázar de Toledo; estados de sitio sin razón que desmoraliza y desorganiza las fuerzas. Un mando que elabore y realice un plan de conjunto, que concentre todas sus fuerzas y sus energías en llevarlo a la práctica, que organice la lucha segura de la victoria. Porque no confiar en la victoria significa ir a la derrota. Por cada derrota, desde arriba hacia abajo, se deben exigir responsabilidades. Empezando desde el momento en el cual se dejó al enemigo la iniciativa de la ofensiva, la libertad de maniobra y la iniciativa en las operaciones. Porque ya hace mucho tiempo que estamos haciendo el juego al enemigo, subordinando nuestras acciones a las suyas, corriendo donde nos llama, realizando —como ya hemos dicho otra vez— la “política del bombero”. Algunos dicen “que la causa de la derrota son las milicias que corren”. Los que dicen esto lo dicen con intención o son imbéciles. Hay milicianos que corren, como hay generales que corren. Es inevitable. Pero antes de dar juicios gratuitos —especialmente cuando se trata de héroes de oficina— hay que analizar las causas, como más arriba decimos.

Hay que implantar una disciplina de hierro, fusilar al que huye; pero al mismo tiempo organizar una Intendencia que no deje a los milicianos sin comer. Hay que castigar al indisciplinado que abandona su posición, pero al mismo tiempo fusilar al jefe que no cumple su cometido con puntualidad y energía. Hay que criticar las debilidades, asegurarle un buen servicio sanitario. Cuando un miliciano no cumpla con su deber se le debe expulsar de las milicias, pero al jefe de un sector o de una operación se le debe de pedir mucho más, se le debe de exigir que, cueste lo que cueste, debe de lograr el objetivo que le habían señalado.

La defensiva es la causa de la desmoralización. La falta de planes o el elaborar planes y no realizarlos es la

causa de la derrota. El pánico estúpido, el desaliento injustificado, la desconfianza hacia el pueblo, son las causas de la situación actual. Es seguro que para eliminar estas causas hay que eliminar hombres. El enemigo no es fuerte. Sus moros y sus legionarios son hombres como nosotros, de carne y hueso. Ante nuestros machetes, nuestras bombas, nuestros fusiles, ellos también corren, ¡y cómo! El enemigo no encuentra españoles dispuestos a luchar con él. Nosotros somos centenares de millares, millones. Nosotros podemos pasar a la ofensiva hoy mismo. Pero una ofensiva se organiza, se prepara, se le fijan objetivos y se la lleva hasta las últimas consecuencias.

Por esta razón, nosotros saludamos con el mayor entusiasmo las medidas tomadas para fortalecer el Estado Mayor. En él están hombres de pelea, gente del frente, hombres que huelen a pólvora y poseídos por el entusiasmo y por la fe en la victoria.

Ahora sí que pasamos a la ofensiva. Quienes correrán serán los moros, los legionarios y los fascistas. Rogamos a los que no creen en la victoria se queden en su casa.

A los que no quieren la disciplina también pueden aprovechar nuestro consejo.

¡Basta de carreras fantásticas y vergonzosas! ¡Basta de justificar la cobardía con paliativos!

Mando único y bueno. Plan de conjunto y ofensiva en todos los frentes. Disciplina de hierro para los milicianos y todas las fuerzas adictas a la República. Realización puntual, controlada y audaz de los planes por parte de los jefes.

Quien rompe debe pagar. Pagar en el campo de batalla inmediatamente.

Camaradas milicianos: Retornan los primeros días de la guerra civil. El nuevo Ejército español aplastará el fascismo.

Con fuerza, con decisión, con energía.

CARLOS

Comisario político del 5.º Regimiento.

No sólo fortificación, sino también ofensiva general

Venimos hablando de la fortificación. Se hacen fortificaciones. Se trabaja bien y aun queremos que se trabaje todavía mejor. Pero no nos limitamos solamente al trabajo de las fortificaciones, no sólo queremos fortalezas inexpugnables. Pedimos que, al tiempo que esas líneas inexpugnables, la ofensiva general, arrolladora, sea un hecho, se convierta en un hecho glorioso que adelante la victoria que el pueblo tiene que obtener con las armas en las manos, sin dar un solo paso atrás y avanzando siempre con una disciplina férrea, sin un solo desmayo y con una voluntad de vencer inquebrantable.

La ofensiva general tiene que ponerse en práctica inmediatamente, tiene que hacerla suya cada combatiente, llevarla en su ánimo tan adentrada y firme que no pueda quebrantarse en ningún punto.

Ofensiva general violenta, arrolladora, que sea a un mismo tiempo cerebro y corazón, es decir, eficacia inmediata. Fieles al mando militar, los milicianos habrán de llevar en esa ofensiva su gloria más firme, esa gloria que decidirá la lucha por el ímpetu y la sabiduría con las que se lleven a cabo las operaciones de esa ofensiva que preconizamos.

En la ofensiva se demuestra el empuje de un pueblo, y nosotros tenemos plena confianza en nuestro pueblo, que siempre ha sido fiel a su historia gloriosa y a sus designios.

SE HA REUNIDO EL PARLAMENTO DE LA REPUBLICA

El día 1 de octubre se ha reunido el Parlamento, cumpliendo el precepto constitucional. Parlamento legal, formado en unas elecciones normales, con gran mayoría de las fuerzas del Frente Popular y donde un Gobierno, genuino representante de dichas fuerzas, se presenta ante la Cámara para pedir la ratificación de su mandato. Apparentemente, era una reunión de parlamentarios en la vida normal de un país.

Pero todos sabemos cuál es la realidad, la trágica realidad. Los vencidos en las elecciones, que no podían tolerar el desenvolvimiento natural de los acontecimientos, que no podían soportar el resultado de la consulta a la opinión del país, se levantaron alevosamente en armas contra el pueblo, pretendiendo obtener violentamente lo que la fuerza de los resortes democráticos les había negado.

El aspecto de la Cámara no era tampoco el corriente. Faltaban los sectores reaccionarios, aquellos que de vez en cuando hacían una retirada estratégica, capitaneados por el epiléptico Gil Robles; la ausencia de estos bandidos dice muy claramente sobre su situación y actividades actuales. No estaban en el Parlamento porque se encon-

traban con sus queridos legionarios extranjeros y moros, tratando de reconstruir su "España" por el procedimiento de asesinar alevosamente al pueblo español.

También había algunos claros en los bancos del Frente Popular. Los de los diputados que están luchando en los frentes, defendiendo todo lo que este Parlamento representa. También faltaban los que han muerto en la lucha y los que han sido asesinados por los verdugos fascistas.

Todas las fracciones representadas en la Cámara manifestaron su adhesión incondicional al Gobierno, concediéndole un amplio voto de confianza.

Hay que resaltar las palabras del señor Aguirre, representante del partido nacionalista vasco, que dijo así:

"Nosotros estamos al frente del imperialismo y frente al fascismo, porque somos cristianos, porque sentimos el fervor católico. Cristo no predicó la bayoneta, ni la bomba, ni el explosivo contra los hombres para propagar sus ideas. Y en el orden de las conquistas del proletariado, nada hay que nos asuste. Queremos una renovación de la sociedad podrida. Entre el poderoso y el humilde, estamos siempre, ¡siempre!, al lado

del humilde. Y entre una iglesia con ruido de espuelas y sables y llena de riquezas insolentes o una pequeña y modesta capillita rural, estamos mejor alojados en ésta que en aquélla, nos sentimos más cerca de Cristo en ésta que en aquélla.

Hasta vencer al fascismo, el patriotismo vasco, el nacionalismo vasco, permanecerá en pie junto a vosotros."

Se aprobaron los presupuestos y el Estatuto vasco. Ya tiene Euzkadi lo que desde hace tanto tiempo soñaba. Ya el pueblo vasco tiene los medios para disponer de su propio destino. Los fascistas, totalitarios, imperialistas, intolerantes, son incapaces de resolver el problema de la convivencia de los pueblos hermanos. La República española, por el contrario, tiene el sentido de la coordinación de los intereses y del respeto por las aspiraciones nacionales. Antes fué el Estatuto catalán, ahora es el vasco. Y para dar un mentís a la teoría reaccionaria de que autonomía es desmembración del país, aquí están, en Castilla, los milicianos catalanes, luchando por la causa común de la libertad del pueblo; en el país vasco, los nacionalistas católicos luchan valientemente al lado de las fuerzas republicanas y proletarias. Y luchando juntos, la unión será más fuerte, sellada con la sangre, y estos pueblos que tienen sus libertades acordadas por la República, formarán un bloque monolítico con los demás pueblos de España.

La sesión del Parlamento ha sido, pues, histórica. Se ha afirmado más aún la unión entre los pueblos españoles, la voluntad de vencer y la confianza en el Gobierno, que ha de llevarnos a la victoria.



Entierro de un miliciano en Villafranca de Córdoba

AUDACIA, SIEMPRE AUDACIA Y MAS AUDACIA

El Gobierno, órgano representativo de los anhelos de las masas antilascistas

En la organización de la guerra civil, se nos presenta el problema de la reconstrucción de todo el sistema estatal, adaptado a las incidencias de la lucha antifascista. La unidad ideológica, la firme articulación de nuestro Ejército, la inflexible disciplina militar, la rapidez y decisión, son complementos de un único poder. La dirección monolítica de la guerra civil requiere la aceptación por todos de las directrices emanadas de un solo e indivisible Gobierno. Este Gobierno debe representar, en su constitución, la totalidad de las fuerzas unificadas en lucha contra el fascismo. En él se debe reflejar la opinión ideológica totalitaria. El Gobierno que responda a estas circunstancias del momento será el dirigente exclusivo y legítimo de las multitudes antifascistas.

La guerra actual no se hace por una revolución determinada, sino contra una contrarrevolución; de aquí que los partidos y organizaciones en lucha con la insurgencia puedan prestar su asenso a un Gobierno de esta significación, sin menoscabo de sus principios. La naturaleza de la presente batalla es la que nos permite realizar una unión ideológica y directiva plasmada en un Gobierno único. No se trata de establecer un sistema abogado por no importa qué partido, sino de defender al pueblo de un retroceso brutal en la marcha de la Historia. Es para esta magna defensa para lo que se pide la colaboración de todos en la tarea de gobierno.

Las circunstancias de pluralidad política en que vivía España nos situó ante la necesidad de unificar las fuerzas, si se quería atajar el peligro fascista. A tal efecto, se constituyeron en todo el país los órganos que centralizaran todos los sectores sociales de significación antifascista, y cuya composición democrática evitara las disidencias. El Frente Popular es el organismo que responde exactamente a esos objetivos que se perseguían. Sus comités inferiores, distribuidos por todo el territorio nacional, local y regionalmente, serían el asentamiento de la nueva realidad política. Este sistema orgánico nació de la entraña popular y recoge las aspiraciones de todo el pueblo antifascista. Nuestro mismo Ejército de hoy tiene una significación paralela a esa estructuración política. Sólo faltaba que esa alianza realizada en la base y en la cúspide de los partidos fuese trasplantada a la gobernación del país e incorporase a ella la única organización que permanecía al margen de esa corriente: la C. N. T. El Gobierno que hoy nos rige reúne estas condiciones al contar, si no con la colaboración en su seno, sí con el apoyo de la C. N. T. La estructuración estatal es, pues, de nueva base, y refleja exactamente el sentido actual de la lucha.

El problema que se nos presenta hoy no

puede ser la modificación estatal, ya que éste está asentado sobre una nueva base, sino el apoyo sin reservas al Gobierno del Frente Popular, hasta revestirle de la máxima autoridad y eficacia. No se puede perder tiempo ni distraer la atención en la guerra civil que tenemos entablada con cambios estructurales gubernativos. Todo minuto y toda voluntad debe estar puesta en la solución de los problemas que la guerra nos plantea. Más rapidez, más decisión y más unidad en la lucha y en la articulación militar; éstas son las cuestiones de la hora.

INFORMACION DEL FRENTE DE SIGÜENZA

La zona de Sigüenza está en plena actividad. Se desarrollan intensos combates, de los cuales nuestras fuerzas llevan la iniciativa. La ofensiva de las Milicias y tropas leales es arrolladora. Los fascistas huyen, después de haber opuesto alguna resistencia, a unos cerros próximos, donde son batidos por nuestra artillería.

Esta noche habrá una operación decisiva, pudiendo adelantarse que nuestras tropas ocuparán posiciones de gran importancia.

Este frente es un buen ejemplo de la eficacia de convertir la respuesta a un ataque en una ofensiva a fondo.

PETERE

Organizar la defensa de Madrid y su provincia es dar un gran paso para el triunfo

Se fortifica Madrid y se fortifica su provincia. Hemos expuesto ya nuestro criterio sobre el problema. Pero queremos decir una vez más: ¡llevar a cabo la fortificación de la provincia de Madrid y de la ciudad es dar un gran paso para la victoria!

Con una organización perfecta se consiguen perfectas fortalezas, ahorradoras de vida e inexpugnables por sus condiciones si el trabajo realizado previamente se ve asistido por el denuedo de los milicianos, de los hombres dispuestos a dar la vida por las libertades de la República democrática.

También se fortifica fuera de la provincia: ha de ser una línea anterior, también invencible, también inexpugnable, que nos afiance en todas nuestras posiciones y nos permita conquistar otras nuevas. Pero no por eso, por existir dos fuertes líneas fortificadas, ha de quedar descuidada la ciudad: cada barrio, cada calle, cada casa, habrán de convertirse en verdaderas fortalezas. Y así es que Madrid habrá, por lo tanto, de convertirse en una ciudadela inasequible para los intentos amenazadores de la traición.

Cada barrio, cada calle, cada casa, se convertirán en verdaderas fortalezas, y sus hijos podrán ser los invencibles madrileños, que se han perpetuado gloriosamente a lo largo del tiempo y la Historia.

¡Organización y disciplina!, decimos una vez más; ahora para los trabajos de fortificación, como lo llevamos diciendo para los que luchan en los frentes.

Cada hombre, cada hijo de nuestro suelo que desea una España libre y feliz, debe considerarse en los frentes de lucha; cada uno debe considerar su trabajo como principalísimo, ya que, en realidad, lo es.

Cada trabajador es ahora mismo por sí y ante sí, en cuanto responde a esa organización y a esa disciplina, un poderoso baluarte de la República democrática y de su futuro bienestar personal, que nadie será capaz de arrollar ni vencer.

Pueden, pues, considerarse quienes con el pico y la pala, y bajo una dirección, hacen las fortalezas como luchadores de primera línea, como contribuyentes eficacísimos del triunfo.

¡Ya lo sabéis todos, hombres de trabajo! Pedimos organización y disciplina incansables; que la provincia de Madrid sea una fortificación invencible y que lo sea Madrid mismo en cada barrio, en cada calle, en cada casa; que exista una línea de fortificaciones antes de llegar a los límites de la provincia, de la capital.

¡Pueblo heroico de Madrid!, la buena organización de la defensa de la ciudad es la victoria, porque los traidores, si intentan el ataque, se irán a estrellar contra lo que tú harás fortaleza inexpugnable!

Ya lo sabes, pueblo de Madrid, fuera de la provincia, dentro y en la capital, cada barrio, cada calle y cada casa, fortalezas inexpugnables.

¡Las tres líneas de fortificación aplastarán al fascismo!



EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DARA EMPLEO A TODOS LOS REFUGIADOS DE LAS ZONAS INVADIDAS POR LOS FACCIOSOS

El Gobierno ha hecho público que todos los que hayan huido de las zonas circunstancialmente ocupadas por los fascistas, se pasen por el Ministerio de Agricultura, donde se dispondrá lo necesario para darles albergue y ocupación a los mayores de edad.

EL TRIBUNAL POPULAR DE ALBACETE SENTENCIA A LOS SUBLEVADOS EN ALBOREA

Ha dictado sentencia el Tribunal popular de Albacete contra los elementos fascistas que en la mañana del 19 de julio, antes de producirse el movimiento faccioso en la capital, se alzaron en armas en el pueblo de Alborea, sosteniendo un intenso tiroteo con los elementos leales al Gobierno.

Han sido condenados a la pena de muerte Claudio Suárez Pérez, que intentó sublevar a las fuerzas de Carabineros del pueblo; Juan Suárez Pérez, Leovigildo Suárez Pérez y Antonio Elorriaga Carrión.

SE DETIENE A UN ESBIRRO DEL COMANDANTE DOVAL

Ha sido detenido en Madrid Aurelio Osorio Rivas, empleado del Ministerio de Instrucción Pública y hermano del capitán de la guardia civil, que actúa a las órdenes del sanguinario ex comandante Doval.

VALENCIA INTENSIFICA SU AYUDA A LA CAPITAL DE LA REPUBLICA

En la reunión que ha celebrado el gobernador de Valencia con los representantes de las distintas organizaciones obreras y partidos políticos, se ha acordado, entre otras cosas, intensificar aún más la ayuda que Valencia y su región vienen prestando a Madrid.

LOS CATOLICOS ANTE LA SUBVERSION

Por la radio del P. C. E. pronunció ayer el prestigioso escritor católico José Bergamín una ejemplar alocución, fijando el verdadero sentido de la subversión, la posición del catolicismo auténtico ante la lucha empeñada y el papel que representan, dentro de ella, los malos pastores de la Iglesia.

Puso de relieve, en primer término, la escisión profunda de la sociedad española, viéndose a un lado todo lo sano, pujante y

valioso del país, y, al otro, la manifestación violenta de todas las reminiscencias caducas, que, con tal de no ver mermado ni uno solo de sus privilegios injustos, ha llegado a la depravación de hipotecar la misma soberanía nacional.

“Frente al pueblo español, a toda la masa obrera del país, a la intelectualidad sana, no se halla más que la turbia mentira de una Iglesia cuyos jerarcas innobles abandonaban miserablemente al cura pobre mientras acumulaban y escondían riquezas robadas al pueblo. ¡Os conozco bien—dice—, obispos reunidos en Burgos! ¡Conozco vuestro turbio origen político en los tiempos más degenerados de la picaresca alfonsina! ¡Te conozco bien, obispo de Madrid, que, huyendo de tu deber cobardemente, bendices a los peores infieles, que vienen a verter la sangre popular! ¡Esta es la hora de la verdad clara de España! No es hora, obispillo faccioso, de comentar picarescamente, como era tu costumbre, de sobremesa, en las casas de los adinerados pseudoaristócratas, la honra de una familia y de un nombre entre chistes obscenos.” Y, al lado de esta mentira, la otra mentira de un militarismo que ha fraguado constantemente en el chantaje el grotesco fantasma de una fuerza que nunca ha podido hacer efectiva más que de prestado y a traición. “Fijad la mirada en esa trágica pirámide de personajes esperpénticos: generales, moros, aboinados requetés rojos... Parecen la carroza farandulera de la muerte, como la que encontró en su camino nuestro Don Quijote inmortal. No reparan en nada para mantener el espantajo. ¡El fascismo! Deben mantener hasta el fin el tinglado de su mascarada mortal; la turbia mentira con que trataban de engañar a España, al pueblo sediento y hambriento de verdad de España; las turbias mentiras con que, abandonados, rechazados por el pueblo español, tratan ahora de engañar al mundo.”



DECLARACIONES DE ALVAREZ DEL VAYO

A su paso por París, el ministro de Estado español, Alvarez del Vayo, ha hecho las siguientes manifestaciones:

“Para orientar todos los aspectos de la vida política española hacia una colaboración europea, para concebir una política libre de todo espíritu aventurero y al servicio de la paz del mundo, no hay otra posibilidad que la de tomar como base el Gobierno actual, surgido de la aplastante voluntad de la mayoría del pueblo, del que es su fiel representante.”

Termina la declaración poniendo de relieve que cada día que pasa da una nueva prueba de que existe una constante ayuda para los rebeldes, no obstante el acuerdo de no intervención y que a las recientes pruebas, irrefutables, se añadirá dentro de poco otra prueba pública.

LA DIPLOMACIA REPUBLICANA

Ha llegado a Londres el nuevo embajador de España, señor Azcárate.

SOLIDARIDAD

Un gran número de alemanes y austriacos, que se encontraban en Francia en calidad de refugiados políticos, han constituido en Barcelona una Sección de Combatientes que marchará al frente inmediatamente.

CONTRA LA “NEUTRALIDAD”

El Partido Comunista francés ha dirigido al Partido Socialista y a los sindicatos marxistas una declaración pidiendo que se active inmediatamente en el terreno internacional para acudir en socorro de los hermanos españoles y para hacer levantar el bloqueo.

SECTOR DEL TAJO

Se han afirmado nuestras posiciones, tomándose además otras nuevas.

Los últimos ataques de nuestra aviación han cumplido sus objetivos en un cien por cien, desmontándose varias baterías que el enemigo tenía emplazadas en puntos estratégicos.

La moral de las Milicias es excelente. Entre los muchachos del 5.º Regimiento existe una gran alegría y activan sus trabajos políticos.

CORRESPONSAL

LOS CUERVOS

Como no pueden pensar en redimirse, buscando una finalidad humana a su vida inútil, ni desprenderse, en la impotencia de su depravación espantosa, de las ataduras con que la sociedad burguesa les ligó para siempre a su destino trágico, andan por ahí sueltos, desconectados, sin otra preocupación que la avidez oscura de noticias que les traigan la esperanza de un retorno de todo lo muerto. Son cuervos hambrientos al acecho, para los que sólo la carroña de la muerte es promesa de vida. No significan nada, no pueden ser nadie en esta gestación de posibilidades nuevas, en esta construcción de una sociedad tan diferente. Por eso su angustia, su desesperación, que les conduce al suicidio sin quererlo. Y son espías, agentes de enlace, bulistas, alarmistas... En el fondo, los mismos señoritos pobres de siempre; chulos repugnantes, que siguen viviendo del dinero de los señoritos ricos; mujeres de cabaret, que se entregan por unas pesetas.

Por ahí andan vestidos unas veces de milicianos y otras con elegantísimos atuendos, según el balance de las noticias que han

captado. Su labor es perniciosa. Urge localizarlos y separarlos. Tarea no difícil, porque se reconoce fácilmente su garrnida.



LOS PUEBLOS DE ANDALUCIA, UNANIMES
CONTRA EL FASCISMO

En las tapias de las casitas de los pueblos andaluces los campesinos escriben consignas contra el fascismo

EL HOMBRE DEL CAPOTE GRIS, EL OFICIAL Y EL JEFE

(Continuación.)

Vistos de espaldas, los "capotes grises" se parecen a los antiguos. Pero no miréis al soldado soviético de espaldas. Miradle de frente y veréis al soldado de la época nueva, de la clase nueva.

Nuestro hombre no está tumbado en el suelo, como parece. Tiene debajo un colchón, ligero, pero sólido, que se puede plegar y guardar en el morral. Sin ser excesivamente pesado, este colchón aumenta la carga del soldado en campaña, sobre todo, teniendo en cuenta que el soldado soviético ha de llevar, además del bagaje de los soldados antiguos, un saco con el aparato metálico protector contra los gases, la careta y el tubo.

El colchón no es obligatorio, pero lo llevan casi todos.

—¿No es demasiado complicado cargar con ese colchón?

—Claro que es una carga más; pero vale la pena, porque así no tiene uno que acostarse sobre el barro, como los cerdos, manchando el uniforme.

Semejante respuesta no la hubiera podido dar antes más que un soldado de la Europa occidental. A los soldados rusos se les ponía siempre como ejemplo la limpieza de los soldados alemanes; pero ¡cuánto se ha acortado la distancia!

Aparte del bagaje material, el soldado del

Ejército rojo lleva consigo un bagaje intelectual, no menos importante. Sin exageración, puede decirse que el conjunto de los conocimientos de un simple soldado del Ejército rojo alcanza el nivel de los de un suboficial de la época zarista. A veces, es más elevado todavía.

Un simple soldado del Ejército rojo posee dos o tres veces más ciencia militar que el antiguo soldado zarista. Conoce los procedimientos más complicados de la táctica de combate. Sabe manejar la ametralladora. Está al corriente de los sistemas de la guerra de posiciones. Utiliza con perfecta desenvoltura todos los medios técnicos del combate moderno y sabe, igualmente, defenderse contra ellos.

Además de la preparación militar, tiene una sólida preparación política. Está, en fin, perfectamente desarrollado.

Del soldado del ejército zarista, solamente a fuerza de amenazas se podían obtener algunos sonidos inarticulados, cuando se le interrogaba acerca del zar, de la bandera (la oriflama sagrada), del enemigo exterior o del enemigo interior. Nuestro soldado del Ejército Rojo os contará con sus palabras sencillas, pero comprensibles, el sistema político del Estado soviético, sus leyes fundamentales, los principios económicos de la construcción socialista; os hablará de las relaciones que existen entre los obreros y los campesinos, de la lucha de clases, del campo,

de los koljoses, de la cooperación, de los sindicatos, de la lucha revolucionaria en occidente...

Eso un "sin partido" cualquiera. El militante del Partido Comunista os añadirá una serie de detalles precisos sobre la historia de la Internacional Comunista, sobre la línea general leninista, sobre el Socorro Rojo, los acuerdos de las sesiones plenarias del Comité Central...

En el país soviético, donde los jefes del Ejército de los trabajadores son también trabajadores, el "capote gris" ha adquirido una significación nueva. Aquí el Ejército es una Universidad, la más popular, la más accesible de todas, y, por lo tanto, la preferida por los campesinos y por la masa de los obreros.

Un muchacho cualquiera de pueblo, inculto, salvaje, por decirlo así, se convierte, una vez dentro del Ejército, en hombre hecho y derecho, viril, sensible, disciplinado, dueño de una serie de conocimientos en política, literatura, arte, veterinaria, química, lubricantes; enterado del problema de la opresión de los negros, de la lucha contra las marmotas; de los experimentos del profesor Piccard, de los triunfos de Capablanca al ajedrez, de la ley de Nueva Reconstrucción (N. R. A.) americana, de André Malraux; del coronel Fuller y sus teorías, de Ladoumegue, Gandhi, Mittsourine...

(Continuará.)

OFENSIVA Y DEFENSIVA

Es ocioso plantearse la cuestión, como hacían los teóricos del pasado, incluyendo a Clausewitz, de si la ofensiva o la defensiva es la forma más fuerte de la guerra y de si la forma superior del arte de la guerra no consistiría en dejar que el enemigo atacara para luego, después de romper su ataque, pasar a la contraofensiva. Se trata en estas cuestiones de juegos pueriles que engañan sobre la seriedad y la sencillez de la guerra total. Es evidente, como que uno más uno es igual a dos, que es más fácil defender una posición protegida contra un enemigo que se acerca por el campo de batalla, que a éste tomarla. En este sentido la defensa es más "fuerte" que el ataque. El más débil, al menos el más débil en un sitio determinado de la lucha, la elegirá, sea para aceptar una batalla defensiva, sea para ganar tiempo con la mira de contener al enemigo, lo que logrará con armas de largo alcance y con secciones motorizadas que se desplazan en amplios frentes. *Pero de todos modos, el ataque es la forma decisiva de la lucha y es lo fundamental. Aun el débil preferirá esta forma cuando el enemigo le ofrezca la posibilidad. En el ataque reside el sentimiento orgulloso de una fuerza superior, ese imponderable que da a la ofensiva bien dirigida su fuerza aun contra un enemigo superior en número.*

Los silbatos de los proletarios de Petrogrado

Publicamos un extracto del capítulo del libro de Vladimiro Bonch-Bruевич, En los puestos de combate, que lleva por título el que encabeza estas líneas.

El 21 de febrero de 1918, a eso de las doce de la noche, me entregaron un telegrama, dirigido al "Sovnarkom", en que se comunicaba a éste que los alemanes se habían apoderado de Pskof, sin resistencia apenas, y que seguían avanzando. El Estado Mayor había huido, sin que se supiera adónde, mientras la guarnición se retiraba en desorden. La lectura del telegrama me hizo ver con toda claridad que, de seguir así las cosas, no tardarían en estar en Petrogrado los alemanes. Era de todo punto indispensable oponer una enérgica resistencia.

Inmediatamente, me dirigí al Sóviet de Obreros y Campesinos, que seguía reunido en sesión, bastante decaída, por lo demás. Pidiendo la palabra para una cuestión ajena al orden del día, comuniqué a los camaradas el contenido del telegrama, haciéndoles ver, sin rodeos, que mientras ellos discutíamos como si tal cosa entre aquellas paredes,

los alemanes estaban camino de Petrogrado. Hicé un llamamiento a la acción inmediata. No fué en balde. El proletariado de la capital, de temple de acero, forjado en las luchas, se mostró tan fiel como de costumbre. Todos se dieron cuenta en seguida del peligro que nos amenazaba, y, acto seguido, pudo verse cómo se unían las voluntades en una decisión común.

Algunos camaradas de los diferentes barrios se me acercaron, preguntándome:

—¿Qué hay que hacer ahora?

—Hacer que toquen inmediatamente los silbatos de las fábricas—fué mi respuesta.

Un cuarto de hora más tarde partían en todas direcciones doce automóviles, transportando a los camaradas a sus respectivos barrios. No había pasado una hora cuando todos los silbatos de las fábricas de Petrogrado despertaban a la capital con el toque de alarma del proletariado. Su poderoso y penetrante ululato llamaba a los obreros de la capital roja de la revolución, que se habían retirado a descansar del trabajo cotidiano. Al poco rato estaban ya reunidos en las fábricas los equipos de obreros. Los delegados del Sóviet se encargaron de explicarles, sobre la marcha, la situación, llamando a todos a las armas. Inmediatamente se or-

La sublevación de las cabilas marroquíes contra los traidores

TANGER.—Un barco leal bombardeó los emplazamientos de la artillería facciosa en Alcázar Seguer. Los moros de una cabila cercana atacaron el campamento faccioso y lo ocuparon. Desde Ceuta fueron enviadas tropas, que consiguieron restablecer la normalidad, a costa de sufrir grandes bajas. (Febus.)

ganizó la guardia roja, a base de batallones de obreros, a los que se unieron cuantos tenían algún arma, y aún muchos que no poseían ninguna, contando con recibirlas en el Smolny. Petrogrado, despierto por los toques de alarma, vivía, hundido en la noche, momentos febriles. En completa oscuridad—no había alumbrado—dirigíanse en interminables filas, a miles, a decenas de millares, los obreros, hacia el centro de lucha, al Smolny. Los inquilinos de las casas situadas a su paso se echaban a la calle, locos de pánico, sin saber qué hacer: si emprender la fuga o unirse a los batallones de obreros que, armados de fusiles, y en bien organizadas filas, iban no se sabía adónde.

Durante el resto de la noche se comunicó el acuerdo a Sestroresk, Perojovoe, Kolpino y otros lugares de las inmediaciones de Petrogrado, de donde empezaron a llegar por la mañana grandes refuerzos de guardia roja obrera. En el Smolny, se procedió con toda urgencia a la organización del Estado Mayor, del que se invitó a formar parte a varios técnicos militares. La actividad arreciaba por momentos. Todo el Smolny pasó las horas de la mañana entregado a un trajín como hacía mucho tiempo no se había visto.

(Continuará.)



En todas las barriadas, en todas partes, madrileños, estad dispuestos a realizar vuestra gran misión defensora

Todos los que no sean milicianos en armas serán milicianos de trabajo

Imprenta Prensa Española